REDES SOLIDARIAS ENTRE PARES. ¿UNA ALTERNATIVA DE INCLUSIÓN SOCIAL PARA LAS PERSONAS DE EDAD?

Adriana Fassio[1]

Ponencia presentada en el III Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector, Buenos Aires, 12 al 14 de septiembre de 2001

[1] Investigadora del Centro de Estudios Organizacionales. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. e-mail: iglefa@movi.com.ar, ceo@econ.uba.ar

1. Introducción

Las décadas de transición democrática implicaron un desarrollo sin precedentes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), como alternativas -con un alto grado de heterogeneidad- de participación ciudadana. Entre ellas, se destaca la emergencia de las conformadas por personas de edad (que denominaremos a partir de este momento OPE, Organizaciones de Personas de Edad), cuya existencia en nuestro país se remonta a los años '50, pero cuyo número creció visiblemente a partir de la década de la recuperación de la democracia en los'80.

La pregunta que guía el desarrollo del presente trabajo inquiere sobre el tipo de participación de las personas de edad en estas organizaciones y la calidad de la misma en el espacio geográfico de la Ciudad de Buenos Aires.[2] Partimos para ello del supuesto de un contexto social contradictorio: las personas de edad son estigmatizadas a partir de fuertes mitos y prejuicios sociales que las visualizan como sin capacidades y desenganchadas de la sociedad, por un lado y con capacidad de ocio creativo, actividad y creatividad por el otro (Moragas, 1991; Salvarezza, 1988 ; Yuni, 2000). En este sentido la edad no se constituye en la única dimensión a tener en cuenta para identificar al conjunto de adultos mayores, sino que la vejez es un concepto que se construye socialmente (Oddone, 1995 ; Yuni, 2000) y se manifiesta en el esfuerzo de los viejos por dar nuevos sentidos a su vejez. Las OPE son espacios de práctica social, por lo tanto práctica política, en los que se conforman los sujetos sociales, en este caso, los viejos.

Las hipótesis principales del trabajo son 1) las OPE son una tentativa de respuesta a nuevos modos de exclusión que tienen que ver con el reconocimiento de identidades plurales, tales como el del colectivo de las personas de edad (Duschantzky,

[2] La Ciudad de Buenos Aires es la ciudad del país que tiene la más alta proporción de personas de 60 y más años entre sus habitantes (20,9%).

2000:21) y 2) las OPE, aunque potencialmente nichos de inclusión de la población mayor, presentan vulnerabilidades comunes al universo de organizaciones de la sociedad civil.

Se presenta una síntesis de los resultados principales obtenidos a partir de una investigación que se realizó en tres etapas complementarias y sucesivas que combinaron estrategias cuali-cuantitativas[3] a fin de describir y explicar el fenómeno de Centros de Jubilados/ Asociaciones de la Tercera Edad existentes en el área geográfica de la Ciudad de Buenos Aires.

2. Las organizaciones de personas de edad como respuesta al edaísmo contemporáneo

El Estado actuó como promotor de la aparición de las OPE (los centros de jubilados, especialmente desde la obra social de los jubilados el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (NSSJyP) y también desde distintos organismos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y luego del Gobierno de la Ciudad). Se impulsó la formación de OPE como mecanismo de "fortalecimiento de la sociedad civil" en abstracto y de clientelismo político, dejando en segundo lugar el eje de la real integración social de los mayores.

Desde los enfoques teóricos del concepto de **ciudadanía** (Offe, 1996) nos permitimos repensar el rol social de las personas de edad, a partir de su participación en las Organizaciones de la Sociedad Civil en general y en las OPE en particular. Participación que, a pesar de las limitaciones mencionadas, les asigna poder en la medida que dan respuesta a necesidades de pares, administrando y controlando

[3] La primera etapa fue la de conformación de una base de datos consolidada (bases de OPE del Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) y del Registro de Organizaciones de Acción Comunitaria (ROAC)). La segunda consistió en la confección de una tipología de OPE a partir de la cual se conformó una muestra teórica de siete organizaciones. La tercera etapa implicó un estudio de casos de estas OPE en las que se combinaron entrevistas cualitativas a directivos y socios de cada una de ellas, observación de las actividades que realizan, análisis del material institucional escrito que nos facilitaran y entrevistas a

proyectos sociales dirigidos a éste u otros grupos y convirtiéndose en interlocutores de organismos públicos. Desde nuestra perspectiva se vislumbra este proceso como una alternativa de inclusión a la "ciudadanía social", tradicionalmente garantizada a partir de la inserción en el mercado de trabajo (Castel, 1998), espacio del que los viejos están excluidos (así como también del consumo, debido a sus magros ingresos).

En nuestro país los trabajos específicos sobre la participación de las personas de edad en organizaciones de la sociedad civil son muy escasos, acotados generalmente a considerar casi exclusivamente sus fines recreativos (Oddone, 1998, Redondo, 1998).

Es necesario destacar que entre un 12 y 15% de mayores no tienen a quien recurrir en caso de necesidad . Para el resto la familia es la institución de recurrencia por excelencia (Oddone 1991; Ministerio de Trabajo, 1992; OISS y Secretaría de Desarrollo Social, 1994) y sólo una pequeña proporción recurre a las OPE en caso de necesidad (1,5% aproximadamente). Sin embargo, en el futuro, debido a los cambios producidos en el seno de la familia (Monk, 1994), y al proceso de corrimiento del Estado, las familias enfrentarán serios obstáculos para satisfacer las demandas crecientes de sus miembros mayores, por los que las OPE podrían ser una alternativa de recurrencia mucho más masiva para la población de edad.

Consideramos que el restar importancia a la potencialidad de las OPE -que transitan experiencias similares a tantas otras organizaciones de la sociedad civil- tanto en lo que significa satisfacer necesidades crecientes de los mayores más vulnerables, como en la reivindicación de la condición de ciudadanos de las personas de edad, se constituye en un nuevo enfoque edaísta o discriminatorio ante el cual debemos estar alerta.

3. Caracterización de las Organizaciones de Personas de Edad en la Ciudad de

---

informantes clave relacionados con su quehacer (funcionarios gubernamentales, representantes de OPE de segundo orden, etc.)

Buenos Aires

En Buenos Aires una de cada cinco personas es mayor de 60[4] años (650.000 personas según el Censo de 1991) y son personas de edad una cuarta parte de las mujeres que la habitan.

Hemos relevado 854 OPE en la Ciudad de Buenos Aires, a partir de la conformación de una base de datos consolidada con información proveniente de dos organismos públicos (CENOC-ROAC).[5] Esta base, que no pretende constituirse en un censo, tiene un número considerable de casos registrados como para permitirnos hacer una descripción del universo de OPE en la Ciudad de Buenos Aires. Con respecto al número de integrantes de las mismas, datos de 1992 del INSSJyP registraban 213.391 asociados (Redondo, 1998) y más recientes de la Dirección Nacional de la Tercera Edad (Ministerio de Desarrollo Social, 2000), aproximadamente 196.469 personas, cifra que debemos tomar con cautela si consideramos que constituiría una tercera parte de población de 60 y más años de la ciudad. En este sentido podemos considerar por un lado, que las personas concurren a más de una organización y por el otro, que sería necesario hacer una depuración de los padrones a fin de eliminar a los que, aunque inscriptos, no concurren a las mismas.[6]

En lo que respecta al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires es interesante observar que las organizaciones de personas de edad se inscriben en el ROAC como requisito para luego hacerlo en el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y

[4] Por convención, la Asamblea Mundial de Envejecimiento, Viena 1982, estableció que las personas ingresan a la categoría de ancianos al cumplir los 60 años. Si bien ésta es la definición de "anciano" que se adopta en el presente trabajo, existen otros criterios como el de la edad de retiro laboral (que se ha extendido hasta los 65 años), por lo cual algunos datos demográficos que presentamos definen como anciano a toda persona de 65 y más años.

[5] Se tuvieron dificultades para recabar los datos correspondientes a la base de OPE del INSSyP, que se intentan resolver. Por otro lado queda pendiente la consulta a programas que trabajan con OPE tales como el ASOMA, PROBIENESTAR, etc. De cualquier modo, es conveniente aclarar, que los centros que son unidades ejecutoras de ambos programas se encuentran incluidos en nuestra base de datos.

[6] De nuestro trabajo de campo surge que entre un 30 y un 50 % del padrón de socios de las OPE estudiadas en profundidad asisten regularmente a las diversas actividades propuestas.

Pensionados y en la Dirección General de la Tercera Edad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El Registro de Organizaciones Comunitarias es un organismo únicamente de registro, en tanto que los otros dos, uno a nivel nacional y el otro a nivel local (ISSJyP y Dirección General de la Tercera Edad[7]) son organismos de promoción que cuentan con programas específicos de subsidios y provisión de bienes y servicios.

Las OPE (Filmus y otros, 1997) son, en general, organizaciones que surgen del agrupamiento de personas afectadas por problemas comunes y que se asocian para atender sus necesidades y defender sus intereses (*membership organizations*), ya que brindan servicios a sus mismos integrantes (97%) y en una escasa proporción a miembros de la comunidad en general o a personas en situación de discapacidad o pobreza.

El origen de sus dirigentes y miembros es un activo muy importante a la hora de acceder a información y recursos para cumplir sus objetivos. Con respecto al origen de sus miembros y los móviles de asociación, haciendo una adaptación de la clasificación que hace Bombarolo (1992, 1995) para las OSC elaboramos la siguiente tipología de OPE:

1) **Vecinal o barrial**: las que surgieron a partir del objetivo de integración social de sus miembros. (p.ej. los centros "Vivencias" "Esperanza y Futuro"), muchas

[7] 1)Cuenta con un Programa de Apoyo a Centros de Jubilados y Pensionados que consiste en:

a) entrega de elementos tales como mesas, sillas, ventiladores, estufas, heladeras, freezer, máquinas de escribir, equipos de música, aparatos de TV, video casetera, vitrinas, armarios, camillas, sillones para podólogos, vajilla. Para obtener dichos créditos los centros deben estar inscriptos en el ROAC, el INSSJyP y en la Dirección General de la Tercera Edad;
b) reparaciones de distinta índole en los inmuebles que ocupan los centros posibilitando su mejor habitabilidad, adecuando las instalaciones a las normas vigentes, mejorando su aspecto y racionalizando su uso. Así como también se entregan materiales que posibilitan reparaciones de menor envergadura.

2) Programa de Prevención Social :

a) se organizan talleres en forma itinerante en las sedes de los Centros de Jubilados y Pensionados en las áreas de prevención, expresión creativa y social.
c) charlas debate sobre temas de interés relacionados con temáticas gerontológicas y previsionales, a cargo de profesionales de la Dirección,
d) organización de Jornadas Intercentros en las que los distintos centros exponen y muestran sus producciones en los distintos talleres.

de las cuales se encuentran vinculadas a clubes/ asociaciones barriales o cuyo origen deviene de Programas originados en instituciones tales como el INSSJyP, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Desarrollo Social, etc.("Centro Cultural y Recreativo para la Tercera Edad del Pami 9-Barracas", "Pro Bienestar San Cayetano").

2) **Político**: las vinculadas a partidos políticos.(p.ej. "Eva Duarte", "Ricardo Balbín", "1º de mayo".)

3) **Religioso**: las vinculadas a instituciones religiosas tales como parroquias, iglesias protestantes, evangélicas, judías, etc. (p.ej. "Grupo Primavera Otoñal de la Parroquia San Carlos", "Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Villa Urquiza".)

4) **Laboral**: las vinculadas al pasado laboral de sus miembros. A su vez las dividimos en tres categorías: las originadas en los gremios, en la actividad profesional y las que se originan en la pertenencia a una institución determinada. (p.ej. "Subcomisión de Jubilados de los Trabajadores Gastronómicos de la R:A.", "Asociación de Jubilados de Correos y Telecomunicaciones" , "Graduados Universitarios Jubilados", "Centro de Jubilados y Pensionados del Ministerio de Salud y Acción Social".)

5) **Representantes de asociaciones**: es decir aquellas que agrupan asociaciones de menor nivel (centros de jubilados, asociaciones civiles) en asociaciones tales como federaciones, confederaciones, redes, etc. (p.ej."Federación Metropolitana de Jubilados y Pensionados", "Federación Solidaria de Jubilados y Pensionados. Distrito 3").

6) **Colectividades**: vinculadas a las nacionalidades de sus miembros y su situación de inmigrantes o hijos de inmigrantes (p.ej. "Jubilados y Pensionados

---

3) Programas recreativos tales como las organización de actividades culturales y deportivas en los Centros de Jubilados y Pensionados: Olimpíadas entre Centros de Jubilados, Concursos literarios, publicaciones, paseos

Residentes Paraguayos", "República Italiana. Centro Internacional de Jubilados y Pensionados".

7) **Grupos discriminados**: defensoras de derechos de grupos discriminados.(p.ej. "Pro-defensa de la Mujer", "Rincón de la Amistad. HIV+").

Ocho de cada diez OPE tienen origen vecinal. Del total de OPE de este origen (722) 24 provienen de grupos de plazas, que realizan diversas actividades al aire libre y en espacios cerrados construidos en las mismas (p.ej.: "Centro de Jubilados de la Plaza Vicuña Mackena" y "Los amigos del bochín de Plaza Miserere"), agrupaciones que merecen un espacio especial en nuestro análisis por su particular interacción con otros grupos etarios y su "visibilidad" para la comunidad en general. En segundo lugar se encuentran las de origen religioso que en su mayoría surgieron de parroquias de los distintos barrios de la Capital. En tercer lugar las de origen político, de afiliación diversa. Con respecto a las de origen laboral, siete de cada diez se originan en gremios, una de cada diez en profesiones y dos de cada diez en diversos organismos y empresas públicas.

El tipo de organización alude al formato institucional, es decir identifica a la OPE con criterios jurídicos o formales. La categoría de más peso corresponde a las Centros de Jubilados y Pensionados (98%), y sólo una pequeña proporción están denominadas como Asociaciones Civiles. Encontramos también OPE de segundo nivel como las Federaciones que aglutinan a un conjunto de Centros y Organizaciones Civiles y, a las Confederaciones, organizaciones de tercer grado conformadas por Federaciones.[8]

---

guiados por la ciudad, elección de la Reina de la Tercera Edad, etc.

[8] La asociación civil sin fines de lucro y con propósitos de bien común responde a las disposiciones contenidas en los artículos 30 al 50 del Código Civil. Ante la variedad de asociaciones las disposiciones del Código son insuficientes, por lo que la jurisprudencia y las diversas disposiciones emanadas de organismos públicos y administrativos se constituyen en un cuerpo legal confuso a la hora de su aplicación.

La ley 19.836/72 rige el funcionamiento de las fundaciones. En este sentido establece que al inicio de sus actividades la fundación cuente con un patrimonio que le asegure la consecución del objetivo propuesto. En el caso de las primeras los socios son la base de la asociación en tanto que en el caso de las fundaciones lo es su patrimonio. Es por esto que las OPE, al carecer de patrimonios razonables para lograr sus fines se

Sólo una de cada diez OPE poseen personería jurídica. Es decir que nueve de cada diez OPE se encuentran limitadas en aspectos tales como acceso a recursos, subsidios, etc. por no contar con ella. Aunque, por otro lado, la Personería Jurídica implica obligaciones contable-administrativas, que por la escasez de sus recursos (materiales y humanos) las OPE no siempre pueden afrontar. Por este motivo la Dirección de la Tercera Edad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires promueve que las OPE se constituyan en "simples asociaciones" según el Art. 46 del Código Civil. A partir de ello se constituyen en sujetos de derecho, ya que en caso de que así no lo hicieran los responsables de las mismas (Comisiones Directivas) serían solidariamente responsables por los actos de la entidad. Como el acto se debe hacer por escritura pública, existe un convenio con el Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, a fin de que no implique erogación para las OPE.

Respecto del área temática de las actividades que llevan a cabo para el cumplimiento de sus objetivos, nueve de cada diez OPE declararon la problemática social y la integración social y no la recreación como su área prioritaria. La integración social que surge como uno de los problemas a resolver desde los paradigmas gerontológicos es también percibida por las personas de edad como un problema social, especialmente cuando los recursos económicos decrecen . Esta evidencia empírica sostiene nuestra afirmación de que "estas organizaciones son creadas por la sociedad civil para mitigar las prácticas edaístas en la sobremodernidad. Su expansión y desarrollo otorgan legitimidad a estos movimientos sociales antiedaístas...".[9] Recordamos las palabras de Marie Langer

---

constituyen en asociaciones, privilegiando la unión de sus socios para el cumplimiento de sus objetivos. (Cahián, 1998)

[9] Para más detalles ver Bidegain, L, Fassio, A. Y Golpe, L. "Secretos y obstáculos en la cocina de la investigación organizacional" ponencia presentada en el IV Simposio de Análisis Organizacional, II del Cono Sur, Facultad de Cs. Económicas, UBA, 11 al 13 de agosto de 1999.

(1988) : “La marginalidad de los viejos se expresa también (...) en la intolerancia cotidiana hacia ellos: no hay espacios en donde sean aceptados.”

Entre los temas mencionados como segunda alternativa la recreación (92%) y el asesoramiento previsional presentan las mayores frecuencias. Como tercera alternativa el asesoramiento previsional, el turismo y los talleres son los más declarados.

La disponibilidad de sede social es un recurso fundamental para la continuidad de las OPE. Un informante clave de la Secretaría de la Tercera Edad del Gobierno de la Ciudad nos decía que “Una de las grandes dificultades que tienen los Centros es la falta de sede. Esto implica que deben pedir prestado un espacio a clubes u otro tipo de instituciones barriales. Esto da inestabilidad, no les permite desarrollarse. Hay que trabajar en ese sentido, para que todos los Centros tengan sede estable y mejorar las instalaciones de las existentes.”

Los datos no dan cuenta del tipo de tenencia de la gran mayoría de las sedes de las OPE. Entre los que informan (244 OPE) sobre este punto el 64% funciona en una sede cedida, el 26% alquilada, el 8% en comodato y sólo el 2% en una sede de su propiedad.

Finalmente, entre los participantes de las OPE los varones son una minoría.[10] Sin embargo en el 53% de las OPE la presidencia es ejercida por un varón. Reflexionamos con Dorola (1992) sobre el rol según género: “El modo de producción doméstica genera carencia de conocimientos y/ o de utilización de los códigos y convenciones que se manejan en el mundo público, menos acceso a información calificada y dificultades para confrontar las interpretaciones personales de la realidad y formar opinión.” Es decir que parecería que en muchas de las OPE se reproduce la división de roles por sexo predominante en estas cohortes: lo público (el trabajo fuera del hogar) para los varones, lo

[10] Confróntese con Fassio, A. (1987), *Tercera Edad y Recreación. Descripción y análisis de un grupo en actividad,* Buenos Aires, (mimeo).

privado (el hogar) para las mujeres. Si bien las mujeres se vuelcan a lo público (la participación en las OPE) los roles de conducción quedan reservados a los hombres.

4. Análisis Organizacional de las Ope

En este apartado se muestran algunos de los aspectos relevantes del análisis organizacional de la OPE a partir distintas vertientes teóricas que consideramos complementarias y que permiten una mirada sobre diversos aspectos institucionales.

Desde la ecología organizacional (Hannan y Freeman, 1989) se afirma que las condiciones en las que se crean las organizaciones tienen un efecto durable en la estructura y conductas organizacionales. Es razonable esperar que organizaciones fundadas a partir de diferentes condiciones del ambiente y características diferenciales de origen deberían tener diferentes tasas de cambio. Stinchcomb (1965) muestra que el contexto en el momento de fundación, la personalidad del fundador, y la naturaleza de las decisiones iniciales tienen efecto por largo tiempo en la estructura y conductas organizacionales. En las OPE estudiadas se evidencia la fuerte impronta de líderes carismáticos y personalistas: la enunciación de los procesos organizacionales como logros personales y las serias dificultades que enfrentan al plantear la renovación de autoridades de la organización en un contexto en el que "un puñado son los que participan y deciden. El resto sólo venimos a las actividades... (...) no queremos hacernos malasangre... ya bastante tenemos con lo de todos los días..." (Socia de un centro de origen vecinal).

El ambiente institucional ha sido definido en términos de las decisiones y actividades de un pequeño y poderoso grupo de actores institucionales. En muchos casos el Estado[11], en sus distintas jurisdicciones aparece como el actor más importante del

[11] Como hicimos referencia con anterioridad, el Gobierno de la Ciudad, desde la Dirección de Tercera Edad tiene programas de apoyo a las OPE, tanto en lo referente a recursos humanos como materiales.

ambiente institucional de las organizaciones de voluntarios. Las OPE al ser fundadas en ambientes favorables (promovidas por el INSSJyP y el GCBA[12]) no se encontraron presionadas a cambiar, ya que poseían altos niveles de legitimación externa y soporte institucional, a diferencia de las organizaciones fundadas en contextos desfavorables. El número de organizaciones afecta el proceso de fundación y desaparición de las mismas. Mayores niveles de densidad implican una competencia más intensa. Una estrategia utilizada habitualmente es la de ampliar y modificar sus objetivos hasta dar la apariencia de no duplicarlos con otras organizaciones o superponerlos, así el nicho inicial de la organización es ampliado y los efectos negativos de la competencia disminuyen. En este sentido, las OPE no han desarrollado, hasta el momento, esta capacidad, por lo cual es muy frecuente la subdivisión de sus autoridades y poblaciones y la similitud en sus servicios.

En lo que respecta a las OPE, el enfoque ecológico sugiere ricas líneas de investigación tal como la posibilidad de relacionar el surgimiento, incremento de las OPE y desaparición de algunas de ellas con períodos históricos determinados por eventos *(event history analysis*). En este sentido 1) la transición demográfica (nuestro país ingresa a la categoría de país envejecido con más del 7% de su población mayor de 60 años en la década del 50, fecha que coincide con la formación de las primeras asociaciones de personas mayores), 2) la fundación del INSSJyP y su programa PAMI en la década del 70; 3) un período de retraimiento participativo relacionado con la dictadura; 4) el período

---

Por su parte el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en la década del 70 promocionó los "Talleres Participativos" de sus afiliados, que dejaron de funcionar durante la dictadura. En el año 84 por Resolución Nº 915/ 84 se crea el Registro Nacional de Entidades de Jubilados y Pensionados de la República Argentina. Es un requisito básico para integrar el Registro que los miembros de la Comisión directiva del Centro sean jubilados o pensionados o personas mayores de 60 años y la existencia de un Estatuto societario. Por Resolución 738/ 91 sobre Subsidios para Entidades de Jubilados y Pensionados, se establece que las entidades que agrupan jubilados y pensionados podrán solicitar el apoyo necesario para brindar a sus asociados servicios complementarios de las prestaciones establecidas tales como enfermería, pedicuría, actividades médico preventivas y preventivo sociales y para la organización de actividades deportivas, culturales, artísticas y sociales.

de recuperación de la democracia que genera una alta tasa de fundación de todo tipo de organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las de mayores; y 5) un último período hasta nuestros días, de consolidación del proceso democrático, cambios estructurales relacionados con la reforma del Estado (crisis del INSSJyP); crisis económica y competencia entre las distintas organizaciones por los escasos recursos,[13] etc.

El institucionalismo aparece como un aporte que complementa y da sentido al enfoque ecológico. Así desde el paradigma neoinstitucionalista Meyer y Rowan (1991) afirman que las estructuras formales y sus elementos no tienen su asiento solamente en las organizaciones, los elementos de las estructuras formales racionales están profundamente arraigados y reflejan parámetros de comprensión de la realidad social.

Las OPE se constituyen como organizaciones que enfrentan el modelo de desapego[14] (Salvarezza, 1988) y presentan estrategias activas de inclusión en grupos de pares por parte de los mayores,[15] pero de exclusión de la sociedad en su conjunto. La atribución a las OPE de un rol "solamente recreativo", como atributo de importancia menor , sin la visualización de las otras incumbencias potenciales o reales de las mismas constituye una continuidad de los prejuicios edaístas objetivados en la falta de registros sobre las OPE, como desde su "invisibilidad" para la comunidad científica.

---

[12] La relación con las OPE es heterogénea, siendo evidente en muchos casos un perfil clientelar en las mismas.

[13] Entendemos por recursos no sólo los recursos materiales (subsidios de diverso tipo, donaciones, cuotas de los socios), sino también humanos: voluntarios que trabajen para el logro de los objetivos institucionales, socios que participen de las distintas actividades y cuyo número da poder en el sentido de representatividad de dicho grupo.

[14] La teoría del desapego afirma que a medida que el individuo envejece se produce una reducción de interés por las personas y objetos que lo rodean, en general un paulatino apartamiento de la actividad social. Esta conducta es reforzada por el declinar de sus fuerzas que implica un esfuerzo cada vez mayor en el sentido de equilibrar su carencias para continuar con las actividades acostumbradas. Por otro lado, este comportamiento es aceptado y promocionado por la sociedad en la medida que este corrimiento implica dejar espacios libres para las nuevas generaciones (Neugarten, 1986).

[15] La satisfacción sobre las actividades de las que participan, así como el enunciado "del cambio de vida"que significó el comienzo de esta participación (generalmente, en el caso de los hombres como superación de la crisis jubilatoria y en el caso de las mujeres con la viudez o la partida de los hijos del hogar) son frecuentemente reiterados por los entrevistados, tanto socios comunes como autoridades de las OPE.

Por otro lado, si el rol “esperable” del trabajador de edad, siendo todavía activo, es el de transferencia del conocimiento, y de volcarse cada vez más a su vida privada, para ir preparándose para su jubilación (Schein, 1982) siguiendo claramente las pautas del modelo de desapego, es razonable que la imagen social del “inactivo”, una vez jubilado sea todavía de mayor pasividad. Sin embargo, los protagonistas expresan: “Eh...a mí sobre todo me gustó la idea de que no estamos en un club, porque esto no es un club. Sí es un lugar de reunión y si bien la personería jurídica es como un centro de jubilados apuntamos a que sea realmente un Centro cultural. con distintas actividades...”(OPE que trabaja contra la discriminación).

En lo que respecta a la interacción entre las OPE, ésta está fundamentalmente relacionada con el uso racional de recursos escasos en lo referente a actividades recreativas, de turismo y de intercambio social (organizar en conjunto una salida). En el caso de los centros que trabajan en contra de la discriminación la interacción apunta a la integración social. En general la integración social y las reivindicaciones sectoriales están implícitas en todas las acciones de interacción, eje por donde pasa también la conformación de organizaciones de segundo nivel.

La participación de algunas OPE en programas impulsados por el Gobierno de la Ciudad (Seguridad Ciudadana) o el INSSJyP (Programa de Voluntariado), implican la interacción de las mismas (y de sus miembros) con otras organizaciones, tanto de personas de edad como de la comunidad en general, lo que constituye una estrategia de inclusión social.

En el caso de las OPE originadas en sindicatos o de origen político o vecinal, tanto en lo que respecta a la estructura organizacional como en lo referente a la infraestructura y servicios (sede, gastos de funcionamiento, organización de viajes, etc.) se observa una fuerte dependencia a las organizaciones de origen, ya que surgieron

como departamentos de las mismas y luego se “independizaron”, por lo que las relaciones con otros centros están focalizadas en primera instancia, con OPE de origen similar.

En tanto que las federaciones, originadas en la articulación de varios centros, promueven el reconocimiento de la problemática de los jubilados/ pensionados y presentan claros mecanismos de articulación entre sus distintos componentes.

La pertenencia partidaria política es también un fuerte eje aglutinador. Esta se manifiesta con variantes, es explicita en aquellos centros de origen gremial o partidario y se manifiesta más veladamente en las OPE de las categorías restantes. Sin embargo, las relaciones clientelares, que constituyen uno de los mecanismos preferenciales de interacción con el poder político son evidentes Se observa una fuerte tensión entre el discurso “apartidario” e independiente y el contacto con organismos del Estado (que responden a líneas políticas) a fin de obtener recursos. Es frecuente en lo que respecta a los centros de origen político, la presencia de la línea interna en el partido es el eje de la legitimidad.

5.. *Reflexiones finales*

La participación de las personas de edad en las OPE tiene una significación particular para este actor socialmente marginado que conllevaría a la reconstrucción de su rol social y a la recomposición de su identidad individual. Es un emergente claro del discurso de los miembros de las OPE que las energías que demanda la pertenencia a las mismas recibe su compensación en el logro de los objetivos organizacionales, imposibles de alcanzar individualmente.

Si bien las OPE enfrentan limitaciones y vulnerabilidades se vislumbra su potencialidad en su capacidad, con los escasos recursos con que cuentan, de desarrollar proyectos.

Muchas son las dimensiones organizacionales que necesitarían fortalecerse a fin de avanzar en el objetivo de integración social de las personas de edad y de ampliación de la capacidad de gestión de las OPE, a fin de que se constituyan en referentes clave de promoción de las personas de edad en su conjunto, y de asistencia para los mayores en situación de riesgo. Aunque, es necesario aclarar, a fin de evitar prejuicios edaístas, que estas carencias institucionales se constituyen como asignaturas pendientes para una importante proporción de las OSC de nuestro país.

6. Bibliografía

Alonso, L. y Jerez, A. (1997) "Hacia una politización del Tercer Sector"en Jerez, A. (comp..) *¿Trabajo voluntario o participación? Elementos para una sociología del Tercer Sector,* Tecnos, Madrid.

Amadasi, E. y Fassio A. (1997) "Resolviendo problemas conceptuales y de investigación para la formulación de políticas públicas: el caso de la vulnerabilidad en la tercera edad"*,* en *Revista Argentina de Gerontología y Geriatría*, Nº 3 y 4, Buenos Aires.

Atcheley, R. (1990) "Defining the Vulnerable Older Population" en Harel, Z., Ehlrlich, P. and Hubbard, R. (editores), *The Vulnerable Aged. People, Services and Policies,* Springer Publishing Company, New York.

Augé M. (1998) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad .*Gedisa, Barcelona.

Baum, J. A. C. (1996) Organizational ecology., en S. Clegg, C. Hardy, & W. Nord (editores), *Handbook of organization studies*, Sage, London.

Beaver, M., Miller, D. (1998*) La práctica clínica del trabajo social con las personas mayores. Intervención primaria, secundaria y terciaria,* Paidós, Barcelona.

Bidegain, L, Fassio, A.y Golpe, L. (1999) "Secretos y obstáculos en la cocina de la investigación organizacional" ponencia presentada en el IV Simposio de Análisis Organizacional, II del Cono Sur, Facultad de Ciencias. Económicas, UBA, 11 al 13 de agosto.

Bobbio N. (1997) *De senectute y otros escritos biográficos,* Taurus, Madrid.

Bombarolo, F. (1995) "Desarrollo ¿Hacia un nuevo modelo?", en *Enoikos,* Año3 Nº9, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

Bombarolo, F., Pérez Coscio, L. y Stein, A.(1992) *El rol de las Organizaciones No Gubernamentales en el Desarrollo de América Latina y el Caribe,* Ficong, Buenos Aires.

Cardarelli, G. y Rosenfeld, M. (2000) "Con las mejores intenciones"en Duschatzky, S. y otros (compiladores), *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad,* Paidós, Buenos Aires.

Cardarelli, G.; Kessler, G. Y Rosenfeld, M. (1995) “Las lógicas de acción de las asociaciones voluntarias. Los espacios de altruismo y la promoción de derechos” en *Público y Privado. Los organismos sin fines de lucro en la Argentina,* C.Thompson (compilador), UNICEF-Losada, Buenos Aires.

Cahián, A. (1998) *Las asociaciones civiles en la República Argentina*, La Rocca, Buenos Aires.

Castel, R., (1998), “De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso” en *Archipiélago,* Nº21.

Castells, M.., Perez Ortiz y Guillemard, A.M. (1992) *Análisis de las Políticas de Vejez en España en el contexto europeo*, INSERSO, Madrid.

Cicirelli, V. (1983)., "A comparison of helping behaviour to elderly parents of adult children with intact and disrupted with intact marriages", *The Gerontologist*, 23, Washington.

Cohen, J. y Arato, A. (2000) *Sociedad Civil y Teoría Política,* FCE, México D.F.

Di Maggio, P. y Powell, W. (1991) *The New Institutionalism in Organizational Analysis*, Chicago University Press, Chicago.

Dorola, E. (1992) “Familia, subjetividad y poder” en *La mujer y la violencia invisible,* en Giberti, E. y Fernández, A.M. (compiladores), Sudamericana, Buenos Aires.

Fassio, A. (1987) *Tercera Edad y Recreación*. *Descripción y análisis de un grupo en actividad*, Buenos Aires, (mimeo).

Fericglia, J. M. (1994)“*Envejecer Una Antropología de Ancianidad*” Anthropos, Del Hombre, Barcelona.

Filmus, D. Arroyo, D. , Estébanez, M.E. (1997) *El perfil de las ONG en Argentina*, Bco. Mundial-Flacso, Buenos Aires.

Hannan, M. T., & Freeman, J. H. (1989) *Organizational ecology*, Harvard University, Cambridge.

Heller, A. (1997) *Sociología de la vida cotidiana,* Península, Barcelona.

INDEC (1996) *Barrios de la Capital Federal, Censo’91,* Censo’91, Resultados definitivos, SerieH Nº1, Buenos Aires.

Kymlicka, W. Y Norman W. (1997) “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía” en *Agora.* Cuaderno de estudios políticos. Nº7, Buenos Aires.

Langer M.. (1988)“Mi vejez” en *Revista Fin de Siglo*, Buenos Aires, Febrero.

Luna, E. (1996) “Las organizaciones no gubernamentales de promoción y desarrollo en la Argentina. Mapa institucional y lecciones de la experiencia” en Peñalva, S. Y Rofman, A. (compiladores), *Desempleo estructural, pobreza y precariedad. Coordenadas y estrategias de política social en la Argentina y América Latina*, Buenos Aires.

March, J. (1984) The New Institutionalism: Organizational Factors. *Americal Political Science Review.* 18: 734-49.

Marshall T. (1996) “Citizenships and Social Class” en Marsall T. Y Bottomore T. , *Citizenships and Social Class,* Pluto Classic, London-Chicago.

Martinez Nogueira, R. (1995) “El tercer sector. Por qué y para qué?” *en Enoikos*, Año 3 , Nro.9 , 1995, Buenos Aires.

Meyer, J. y Rowan, B. (1991) “Institutionalized Organizations: Formal Organizations as Myth and Ceremony” en Di Maggio y Powell , *The New Institutionalism in Organizational Analysis*, Chicago University Press, Chicago.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social (1992) *Análisis del informe Gallup, situación de los beneficiarios del sistema nacional de Previsión social*, Buenos Aires (material no publicado).

Monk, A. (1994) Curso de Actualización en Gerontología, AGA, Buenos Aires, 30-9 y 1-10 (mimeo).

Moragas y Moragas, R.(1991) *Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida*, Herder, Barcelona.

Neugarten, B. (1986) *Middle age and aging*, University of Chicago Press, Chicago.

North, Douglass (1990) *Institutions, Institutional Change and Economic Performance.* New York: Cambridge University Press.

Oddone, M.J. (1998) “El tercer sector y la tercera edad” en *Conjuntos. Sociedad Civil en Argentina,* Buenos Aires.

Oddone, M.J. (1991) "Los ancianos en la Sociedad", en Knopoff, R. y Oddone, M.J., *Dimensiones de la vejez en la Sociedad Argentina*, CEAL, Buenos Aires.

Offe, C. (1996) “Un diseño no productivista para las políticas sociales” en *Contra la exclusión. La propuesta del ingreso ciudadano*, CIEPP, Miño Dávila editores.

Organización Iberoamericana de Seguridad Social y Secretaria de Desarrollo Social, Subsecretaria de la Tercera Edad (1994) *La situación de los ancianos en la Argentina*. *Estudio sobre demanda y satisfacción de las personas mayores respecto a las prestaciones médico-sociales*, Buenos Aires.

Redondo, N. (1998) *El envejecimiento poblacional en la ciudad de Buenos Aires. Necesidades de los ancianos y oferta de servicios en el marco del nuevo modelo Estado-Sociedad.* Serie II. Estado y Sociedad. Documento Nº 32. INAP, Buenos Aires.

Salvareza, L.(1989) *Psicogeriatría,* Paidos, Buenos Aires.

Scott, W. Richard (1995) *Institutions and Organizations*, Sage,Thousand Oaks.Caps 1-3.

Scott, W. Richard, John W. Meyer y Asociados (1994). *Institutional Environment and Organizations: Structural Complexities and Individualism*, Sage,Thousand Oaks.

Schein , E. (1982) *La Carrera Empresarial,* Ed. Macchi, Buenos Aires.

Secretaría de Desarrollo Social, Subsecretaría de Proyectos Sociales (1996) *Plan Nacional de Ancianidad. El Plan de los Mayores,* Buenos Aires.

Stinchcombe, A. (1965) “Organizations and Social Structure”, *Handbook of Organizations,* J.G.March (ed.), Chicago: Rand McNally.

Suárez, F.(1989) “Problemas sociales y problemas de programas sociales masivos”, CIDES, OEA (mimeo).

Suárez, F. (1995)“Las debilidades de las ONG”, en *Enoikos,* Año3 Nº9, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

Thompson, A. (1995c) (compilador*) Público y privado. Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina*, UNICEF-Losada, Buenos Aires.

Tucker, D., Singh, J.; Meinhard, A. (1990) “Founding Characteristics, Imprinting, and Organizational Change”en Singh, J. V. (editor). *Organizational evolution: New directions,* Sage, Newbury Park.

Villasante, T. (1997) “Desde las redes locales hasta un tercer sistema democrático”en Jerez, Ariel (comp..) *¿Trabajo voluntario o participación? Elementos para una sociología del Tercer Sector*, Tecnos, Madrid

Yuri, J. (2000) El mito del eterno retorno. Educación, subjetividad y adultos mayores” en en Duschatzky, S. y otros (compiladores), *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad,* Paidós, Buenos Aires.